

La Asociación Alemana de Hispanistas (1977-2017)

Óscar Loureda (ed.)
por encargo
de la Asociación Alemana de Hispanistas

IBEROAMERICANA - VERVUERT - 2017



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Derechos reservados

© Iberoamericana, 2017
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22 - Fax: +34 91 429 53 97

© Vervuert, 2017
Elisabethenstr. 3-9 – D-60594 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17 - Fax: +49 69 597 87 43

info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

ISBN 978-84-1692-221-5 (Iberoamericana)
ISBN 978-3-95487-605-1 (Vervuert)
ISBN 978-3-95487-606-8 (ebook)

Depósito Legal: M-7254-2017

Diseño de la cubierta: Juan Carlos García Cabrera.

Impreso en España
Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico sin cloro.

Índice

Saludo de la embajadora de España en Alemania María Victoria Morera Villuendas.....	7
Prólogo de Rosa Velázquez, consejera de Cultura de la Embajada de España en Alemania.....	9
Óscar Loureda <i>Pasado, presente y futuro de la Asociación Alemana de Hispanistas</i>	13
Manfred Tietz <i>Desde el «hispanismo alemán» a la Asociación Alemana de Hispanistas: la prehistoria y la fundación de la Asociación</i>	29
<i>Una Asociación con identidad propia: de 1977 a 1981</i>	57
<i>Hacia la normalidad institucional: de 1981 a 1985</i>	71
<i>Continuidad y nuevas tareas: la Asociación entre 1985 y 1989</i>	83
Hans-Jörg Neuschäfer <i>Construcción, reunificación y consolidación: la Asociación alrededor de 1990</i>	109
Dietrich Briesemeister <i>La Asociación en la segunda mitad de los años noventa: «filologización» y «desfilologización» del hispanismo</i>	129
Dieter Ingenschay <i>Nuevos derroteros: la Asociación en el cambio de milenio (1999-2003)</i>	149
Wilfried Floeck <i>Tendencias crecientes a la profesionalización e internacionalización: la Asociación entre 2003 y 2007</i>	163

Jochen Mecke <i>La Asociación en tiempos de reformas (2007-2011): internacionalización, interdisciplinaridad, innovación</i>	185
Johannes Kabatek <i>La Asociación Alemana de Hispanistas, hoy: en busca de una nueva identidad</i>	211
Ursula Vences <i>La Asociación Alemana de Profesores de Español en los Hispanistentage: para la historia de la didáctica del español en Alemania</i>	227
Índice onomástico	241

La Asociación Alemana de Hispanistas, hoy: en busca de una nueva identidad

JOHANNES KABATEK
Universidad de Zúrich
Presidente de la Asociación Alemana de Hispanistas
desde 2011 hasta 2015

Mi presidencia duró de 2011 a 2015. Anteriormente, de 2007 a 2011, había sido elegido vicepresidente en la junta dirigida por Jochen Mecke y, mucho antes, de 1993 a 1997, había sido tesorero de la Asociación, primero bajo la presidencia de Thomas M. Scheerer y más tarde bajo la de Dietrich Briesemeister. Me permito empezar con algunas reflexiones personales, porque la comparación entre la primera etapa y la segunda ilustra ciertos cambios dentro del hispanismo en los países germanófonos y, como reflejo de ellos, en la Asociación misma.

Mi entrada en la junta directiva, en el congreso de Augsburgo en marzo de 1993, supuso una cierta ruptura de las tradiciones. Había acabado la carrera pocos meses atrás, no era aún doctor y parecía demasiado joven para un cargo en la junta directiva de la Asociación. Pese a estos hándicaps, y a propuesta de Axel Schönberger, fui elegido tesorero, sucediendo a Thomas M. Scheerer, el organizador de aquel congreso nevado (yo había llegado directamente de Yucatán y me moría de frío), quien había asumido la presidencia. La elección me pilló de sorpresa, a mí y a todos los asistentes a la asamblea. Para afiliarme a la Asociación había necesitado la recomendación de dos socios. Casi todos los socios eran catedráticos o habilitados. Mi ingreso era un síntoma: la Asociación, originalmente pequeña y más bien elitista, estaba abriéndose entonces a generaciones más jóvenes y a un hispanismo cada vez más numeroso.

Nadie quiere asumir el a veces algo ingrato cargo de tesorero, pero a mí me permitió estar entre los mayores y participar en las actividades de la Asociación desde el centro de decisiones. Thomas M. Scheerer

había informatizado el sistema de recaudación de las cuotas y me pasó un banco de datos *dBase* que solo hubo que actualizar esporádicamente. Como mis antecesores, una de mis tareas consistía en escribir las cartas que recordaban la necesidad de abonar la cuota a aquellos que siempre se olvidaban de este trámite. Y así, poco a poco, pude conocer a los más ilustres representantes del hispanismo alemán. Y con *alemán* no quiero decir solo ‘de Alemania’, pues en la junta había un representante de los hispanistas suizos y otro de los austríacos. El adjetivo *alemana* aplicado a la Asociación permitía la interpretación (si bien un tanto forzada) referida al idioma y no a un único país, aunque en español y en el mundo hispánico la Asociación Alemana de Hispanistas siga evocando sobre todo Alemania. A veces ha habido intentos (desde que estoy en Suiza suelo insistir en esa fórmula) de hablar de una asociación de hispanistas *de los países de habla alemana*, pero el nombre parece algo rebuscado; y no está exento de posibles objeciones, pues otros países disponen de asociaciones propias, como Suiza. En efecto, la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos (fundada ya en 1969), nacida del crecimiento del hispanismo en la región, ha servido de apoyo profesional a los profesores e investigadores helvéticos y actualmente tiene en Suiza una mayor importancia que la Asociación alemana¹. Si a ello se añade la estrecha relación de la Asociación alemana con la Embajada de España en Berlín, cuyo marco de actuación se limita claramente a Alemania, igual que sus programas de premios o de subvenciones (como ProSpanien, antes, o Hispanex, ahora), se entiende

1 Escribo estas líneas después de haber pasado a ocupar, desde 2013, la cátedra de Lingüística Iberorrománica de la Universidad de Zúrich. En los años noventa, habiendo representantes de Austria y Suiza, aún pensaba que la Asociación Alemana de Hispanistas integraría a los hispanistas de los países germanófonos en su totalidad, y sigo viendo los lazos que existen entre ellos por el doble idioma común y por las semejanzas en el sistema universitario, y creo firmemente en la necesidad de tener una plataforma de comunicación común. Al mismo tiempo, ya me sentí algo extraño al representar a los hispanistas alemanes en el contexto europeo al lado del representante de los hispanistas suizos en 2015, y soy consciente de que hay un contexto suizo con sus instituciones, sus particularidades y su marco jurídico estatal que me hace estar, por lo menos en parte, más cerca de mis colegas de Lausana que de mis colegas de Constanza. Probablemente, en la actualidad sea lógico que ya no haya representantes de los países vecinos en la junta directiva de la Asociación y que los contactos se centren en el nivel personal en el caso de socios suizos (igual que en el caso de socios españoles o de otros países) o en el nivel de la colaboración europea e internacional de las diferentes asociaciones.

que la Asociación se vincule inmediatamente con Alemania, pese a que nunca se ha mostrado cerrada a todo el ámbito germanófono.

Si quisiera resumir en pocas frases las diferencias fundamentales del hispanismo de aquellos años noventa con el de ahora, diría que hay una primera diferencia de tipo cuantitativa. En mi época de tesorero se evolucionó de unos doscientos cincuenta a unos trescientos ochenta socios (1997). Crecía el número de estudiantes de español y había cada vez más puestos para egresados de los estudios hispánicos en las universidades; muchas de las cátedras «mixtas» entre francés y español pasaban a invertir la docencia y tenían que dedicarse más al español que al francés. En las generaciones jóvenes había cada vez más personas que dominaban más el español que el francés, pero, en general, dominaba aún el francés como lengua base, con algunas excepciones, casi siempre por razones biográficas. Hubo además un cambio cualitativo: si cuando entré en la Asociación todavía era más bien raro encontrar entre los socios a doctorandos y personas procedentes de otras disciplinas que no fueran la lingüística o la literatura, en la actualidad el espectro es más amplio y más diversificado que en los años noventa.

Ambas diferencias, la cuantitativa y la cualitativa, se reflejan en ciertas actividades. Cuando entré en la Asociación los encuentros de los hispanistas organizados por la Embajada de España, como el encuentro en Sarrebruck (el primero en el que participé), se celebraban todavía casi «en familia», y solo más tarde se ampliaron. Y en el caso de los congresos de la Asociación, los *Hispanistentage*, hoy son congresos «grandes», a la altura de los celebrados por asociaciones internacionales o incluso por asociaciones dentro de las fronteras del mundo hispánico. Pero más allá del volumen, quisiera reseñar otro cambio considerable, tan paulatino como hoy evidente, que afectó profundamente a los *Hispanistentage*. Antes eran encuentros de los hispanistas germanófonos con algún que otro invitado de fuera, y en no pocas ocasiones el idioma de las secciones era el alemán. Ahora el *Hispanistentag* es una marca propia, conocida precisamente así, con este germanismo, en el mundo hispánico; es uno de los mayores congresos internacionales del hispanismo y es un congreso casi enteramente en lengua española, con participación masiva de personas de los países hispanófonos.

En general, si comparo, pues, mis dos «etapas» como miembro de la junta directiva de la Asociación, advierto una cada vez mayor consolidación e internacionalización del hispanismo; pero veo también que los años 1990 eran años de una eclosión del hispanismo y

que en la actualidad, estando el español entre las grandes materias en las universidades, en muchos lugares ya no hay crecimiento continuo. Quizá sea necesario ya buscar nuevas vías para estabilizar o renovar la situación de los estudios hispánicos en las universidades.

I. LAS ASOCIACIONES IBERORROMÁNICAS

Después de haber dejado el cargo de tesorero de los hispanistas en 1997, no dejé de estar presente en diversas juntas directivas de diferentes asociaciones del ámbito de la romanística y pude vivir por ello desde cerca los vaivenes en la época de los noventa y las nuevas consolidaciones de asociaciones particulares. La Asociación Alemana de Hispanistas era en principio la que representaba no solo al español, sino a todas las lenguas iberorrománicas, ya que, cuando se fundó, estas no tenían voz propia. Esto, sin embargo, cambió debido al mayor reconocimiento de las lenguas de España después de la Constitución de 1978 y debido a la tendencia general hacia la diversificación de las disciplinas. En 1983, se fundó en Fráncfort, después de varios años de preparación y por iniciativa, principalmente, de Tilbert Dídac Stegmann, la Asociación Germano-Catalana (Deutsch-Katalanische Gesellschaft), con unos ochocientos miembros al principio y con un foco más amplio que el de las asociaciones puramente académicas, como la de los hispanistas: mantenía una oficina cultural en Fráncfort y era una casi especie de embajada cultural de Cataluña, con amplia actividad en varios campos de la cultura catalana. En 1997 esta Asociación se transformó en la Deutscher Katalanistenverband (Asociación Alemana de Catalanistas), centrando sus actividades en el ámbito académico universitario, sobre todo en la organización bienal de congresos.

También se fundó en Fráncfort, en 1993, por una iniciativa en gran parte impulsada por Axel Schönberger, la Asociación Alemana de Lusitanistas, cuyo objetivo es la representación académica de la lusofonía y la organización de congresos especializados. En los años siguientes a su fundación todavía eran visibles ciertas divergencias de criterio entre los socios de la Asociación Alemana de Lusitanistas y algunos socios de la Asociación Alemana de Hispanistas que veían en esta última también la representación de la Hispania antigua en toda su amplitud territorial y lingüística. Sin embargo, en la actualidad la Asociación Alemana de Lusitanistas está firmemente consolidada y

en el marco de la Asociación Alemana de Hispanistas los temas relacionados con el portugués se limitan a enfoques contrastivos.

Un caso en parte diferente es el asociacionismo alemán en torno al gallego. En 1993 se fundó en Tréveris la Asociación Germano-Gallega, que editó una revista (*Galicien-Magazin*) y organizó encuentros en diferentes universidades². Su principal impulsor fue Dieter Kremer, quien había conseguido crear en Tréveris un Centro de Estudios Gallegos con un lectorado (al que siguieron otros en otras universidades alemanas) financiado por la Xunta de Galicia. Frente a las demás asociaciones, la Asociación Germano-Gallega no sobrevivió hasta el presente y fue disuelta, por iniciativa de su fundador, en 2004.

La creación de las diversas asociaciones —y su relación con asociaciones internacionales de su ámbito, como la AILLC (Asociación Internacional de Lengua y Literatura Catalanas), la FIAC (Federación Internacional de Asociaciones de Catalanística), la AIEG (Asociación Internacional de Estudios Gallegos) o la Asociación Internacional de Hispanistas— llevó a la proliferación de congresos y coloquios en el ámbito iberorrománico y tuvo un cierto impacto indirecto sobre los congresos de la Asociación: aunque las otras lenguas de España y el portugués no hayan desaparecido de sus programas, creo que se puede decir, en general, que las secciones de los *Hispanistentage* suelen tener actualmente el idioma español como centro de sus análisis. Las otras lenguas, sobre todo el portugués y el catalán, han logrado crear espacios propios para el debate científico, y la hispanística ha intensificado sus lazos internacionales con ellos y ha creado relaciones con otras disciplinas más allá de la *Literaturwissenschaft* y de la lingüística.

2. LA PRESIDENCIA ENTRE 2011 Y 2015

Fui elegido presidente de la Asociación durante el congreso de Passau, organizado por Susanne Hartwig. La junta directiva quedó conformada como sigue:

² Véase Johannes Kabatek: «Das Galicische in der deutschsprachigen Romanistik in Forschung, Lehre und Institutionen», en Dietrich Briesemeister y Axel Schönberger (eds.): *Bestandsaufnahme und Zukunftsperspektiven der deutschsprachigen Lusitanistik: Standpunkte und Thesen*, Frankfurt am Main: TFM, 1998, págs. 307-316.

Presidente:	Johannes Kabatek (Tubinga)
Vicepresidenta primera:	Susanne Hartwig (Passau)
Vicepresidente segundo:	Óscar Loureda (Heidelberg)
Responsable de relaciones públicas:	Annette Paatz (Gotinga)
Tesorera:	Claudia Gatzemeier (Leipzig)

Los años anteriores, durante el mandato de Jochen Mecke, fui a la vez vicepresidente de la Asociación y presidente de la Asociación Alemana de Catalanistas, lo cual permitió una estrecha colaboración y una fuerte presencia iberorrománica en estructuras de diálogo como el Grupo de Trabajo de las Asociaciones de Romanistas (AGRom). Creo que se puede decir que mi llegada a la presidencia fue como la llegada de un nuevo director a una empresa que funciona: Jochen Mecke había dejado una asociación muy bien organizada, con una serie de actividades con las que simplemente tuvimos que continuar: el Premio Werner Krauss, los apoyos a pequeños proyectos y un *Boletín* cada vez más profesional gracias a la «responsable de relaciones públicas» Annette Paatz (se había cambiado el nombre para darle más importancia a ese puesto en la junta directiva y para mostrar la amplitud de tareas asociadas con él). En los años de la presidencia de Jochen Mecke se había creado un nuevo logo, se había profesionalizado, con ayuda de Christian von Tschilschke, la página web y se había ampliado, con un cambio en los estatutos ratificado en Passau, el ámbito de actuación de la Asociación, para poder incluir en él nuevas disciplinas y para hacer de la Asociación el órgano de representación de historiadores, politólogos, sociólogos y demás investigadores especialistas en el ámbito hispánico. Y se había profesionalizado la organización del congreso, ampliándolo, internacionalizándolo e hispanizándolo. Durante el mandato de Jochen Mecke, me tocó (en colaboración con mi colega Wolfgang Matzat) organizar el *Hispanistentag* en 2009 en Tubinga, con Juan Goytisolo como invitado especial para la inauguración³. El congreso superó los récords de

3 Cito el texto difundido por la Agencia Efe el 19 de marzo de 2009: «El escritor español Juan Goytisolo inaugura esta noche el XVII Congreso de Hispanistas alemanes con un elogio a la hibridez lingüística y cultural y un nuevo ataque a las pretensiones de pureza de la tradición filológica española. “Defensa de la hibridez (la pureza es la madre de todos los vicios)” es el título de la conferencia de Goytisolo que abrirá el congreso que se celebra en Tubinga (suroeste de Alemania) bajo el lema de “Español, idioma del mundo: horizontes de la hispanística”. “La difusión del español en todo el mundo nunca había

asistencia de los anteriores y tuvo un amplio eco internacional, siguiendo así una tendencia que había hecho del germanismo *hispanística*⁴ una marca conocida y del término *Hispanistentag*, un identificador de un encuentro bienal con significado más allá del ámbito de la hispanística germana: sobre todo para los lingüistas, que no se sentían muy representados en otros foros internacionales del hispanismo, el *Hispanistentag* se ha convertido en un acontecimiento de gran envergadura en las últimas décadas. Como decía hace poco a este respecto:

La transferencia a las lenguas románicas de términos como *Romanistik* o *Hispanistik* es tan fácil que pasa casi desapercibida: muchos romanistas e hispanistas empleaban el equivalente francés *romanistique* o los españoles *romanística* e *hispanística* sin siquiera darse cuenta del germanismo. En la Asociación Alemana de Hispanistas, que reúne a medio millar de profesores universitarios e investigadores de español de más de medio centenar de universidades de Alemania, Austria y Suiza, hemos hecho nuestro ese préstamo y lo empleamos conscientemente. También empleamos conscientemente el término *alemán* para nuestros congresos, y la palabra *Hispanistentag*, ese préstamo algo opaco en español y sin ningún grado de integración fónica, se ha generalizado entre los hispanistas que están relacionados con Alemania. Una frase como «Nos vemos en el *Hispanistentag*» se puede oír entre hispanistas españoles, y el uso del germanismo ahorra la explicación de que se trata del congreso [bienal] de la Asociación Alemana de Hispanistas. Estos congresos, desde hace algún tiempo, son grandes acontecimientos internacionales que atraen a investigadores de muchos países. Es interesante observar también que son congresos casi enteramente celebrados en español, frente a la tradición

sido tan amplia como ahora y el interés por la lengua y la cultura española nunca había sido tan grande”, dice el texto de la presentación del congreso. Según los organizadores, el *boom* del español lleva a replantear el papel de la hispanística. Mañana habrá una mesa redonda sobre las estrategias de los estudios hispánicos. Además se proyectará la película *La silla de Fernando* de David Trueba y después habrá una discusión con el director. El viernes habrá una conferencia del secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Humberto López Morales, titulada “La unidad lingüística de Hispanoamérica: del debate decimonónico a la lexicoestadística actual”. Entre mañana y el sábado, se debatirá en quince secciones diferentes sobre diversos temas relacionados con el español desde una perspectiva lingüística y con la literatura española e hispanoamericana».

4 Desde hace algunos años, también existe una cuenta en *Twitter* con este nombre: *@hispanistica (Hispanistas)*.

de la romanística alemana de tratar los temas de sus investigaciones en alemán.⁵

Durante mi presidencia, se celebraron los congresos de Münster (2013), organizado por Christoph Strosetzki, y Heidelberg (2015), organizado por Óscar Loureda. El congreso de Münster se propuso tomar al pie de la letra la apertura disciplinaria aprobada con el cambio de los estatutos en Passau⁶ con el lema «*Hispanistische Brückenschläge*/La hispanística tendiendo puentes». Las dieciséis secciones trataban temas de lengua y literatura, pero también temas de historia y, entre otras, una sección sobre las relaciones entre la religión y la Ilustración. La conferencia inaugural fue impartida por Víctor García de la Concha, entonces ya director del Instituto Cervantes; otras ponencias plenarias corrieron a cargo de los políticos Enrique Barón Crespo y Enrique Valentín Iglesias García. El congreso terminó con un interesante debate sobre las posibilidades que ofrece la publicación científica electrónica en una mesa redonda en la que participaron personas de diferentes ámbitos. Desde hacía años, la Asociación había propuesto crear una plataforma de prepublicaciones y dar libre acceso a nuestra producción científica. En la mesa redonda, en la que también participó el editor Klaus Vervuert, patrono de la Asociación desde hace mucho tiempo y en cierta medida «el editor de la casa», se dieron a conocer también las reticencias de un profesional del libro que argumentaba en contra de la apertura total y el libre acceso a todo, dando argumentos a favor de las ventajas del libro editado profesionalmente⁷.

5 Johannes Kabatek: «El hispanismo y los países germanófonos: de sus inicios en el Romanticismo al siglo XXI», en *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2014*, Madrid: Instituto Cervantes, 2014, págs. 183-201, pág. 199.

6 El cambio más importante fue el de la modificación del segundo párrafo de los estatutos, que decía en su versión antigua (la traducción es mía): «El fin de la Asociación es la defensa de los intereses generales derivados de la docencia y la investigación en el campo de la hispanística dentro del territorio de habla alemana». La versión nueva pasó a decir lo siguiente: «El fin de la Asociación es la defensa de los intereses generales derivados de la docencia y la investigación en los campos de la hispanística y de otras áreas científicas que se ocupen del ámbito de habla española, especialmente de España y América Latina».

7 Hoy, con el enorme crecimiento de importancia de la plataforma *Academia.edu*, parece en cierta medida superada la discusión sobre el *open access* a los *preprints*, ya que muchos solemos colgar nuestros manuscritos en esa plataforma, con el

En la asamblea de Münster se renovó la junta directiva. Salió, después de doce años de incansable y ejemplar actividad, la tesorera Claudia Gatzemeier y fue elegida, en su lugar, Martina Schrader-Kniffki (Maguncia-Germersheim). Annette Paatz también dejó la junta y Dagmar Schmelzer (Ratisbona) asumió el cargo de la responsable para las relaciones públicas.

El siguiente *Hispanistentag*, celebrado del 18 al 22 de marzo de 2015 en Heidelberg, fue el vigésimo de nuestra Asociación. Bajo el lema «Memoria y porvenir», superó todo lo anteriormente conocido. El aniversario se tomó como argumento para ampliar el número de secciones a veinte (seis de literatura, cuatro de ciencias de la cultura, ocho de lingüística y dos de didáctica). Hubo 431 presentaciones. La participación, tanto nacional como internacional, fue absolutamente impresionante, y por primera vez hubo más hispanistas procedentes del extranjero que nacionales, síntoma claro no solo de lo atractivo del programa, sino del potencial internacional que tiene ya el congreso. Los temas de las secciones fueron muy variados, con ponentes de primer nivel: Roberto González Echevarría, Darío Villanueva, José Luis Garcí o Nélica Piñón, entre otros. En una mesa redonda los expresidentes de la Asociación recordaron el pasado y evocaron el futuro de la Asociación bajo el título «20 congresos no es nada: pasado, presente y futuro de la Asociación de Hispanistas y de la Filología Hispánica». Uno de los resultados de ese debate es, precisamente, el presente libro, que recoge nuestra historia. El congreso llegó a su fin con un encuentro entre el escritor valenciano Rafael Chirbes, fallecido pocas semanas después, y su traductora Dagmar Ploetz, moderado por Jochen Mecke.

Aparte de la coordinación de los congresos, la junta directiva había continuado durante los años de 2011 a 2015 con las tareas ya «tradicionales»: el asesoramiento y propuesta para representantes de los estudios hispánicos para órganos de instituciones de apoyo a la investigación y el intercambio académico, el fallo del Premio Werner Krauss y la financiación de proyectos, el desarrollo de la conexión internacional de la Asociación, etcétera. Como presidente y como representante de la Asociación participé en diversas reuniones: reuniones en

consentimiento de las editoriales. Aun así, la gran discusión sobre el *open access* continuó (y continuará obviamente en los próximos años).

la Embajada de España con el objetivo de fallar su Premio de Traducción, reunión de la comisión de los programas ProSpanien o Hispanex para la concesión de proyectos, distintos actos de representación. En los siguientes apartados quiero destacar algunos aspectos de ese período que merecen especial mención.

3. LA DISOLUCIÓN DE LA FEDERACIÓN (ALEMANA) DE ASOCIACIONES DE ROMANISTAS O EL FRACASO DE UNA IDEA BUENA

Ya en capítulos anteriores se habló de las vicisitudes y del finalmente fracasado intento de crear una estructura que sirviera de paraguas de las distintas áreas de la filología románica alemana. En vez de tener varias asociaciones representando las diferentes áreas de la Romania y, además, una asociación de romanistas que actúa como una especie de *primus inter pares*, con el privilegio de ser la voz más oída en las instituciones federales, se había propuesto crear una superestructura paritaria, una federación de asociaciones, en la que la Asociación Alemana de Romanistas sería solo un miembro en pie de igualdad con las demás asociaciones de áreas particulares. Sobre todo desde las asociaciones más pequeñas, como la de catalanistas y la de lusitanistas, el modelo federativo parecía interesante, ya que les daba la posibilidad de tener una mayor influencia; y también resultaba una estructura interesante desde la perspectiva de la Asociación y de los hispanistas, ya que la Asociación Alemana de Romanistas seguía, según la tradición, muy anclada en los estudios del francés, y ello a pesar de la fundación de una Asociación Alemana de Francorromanistas.

En el fondo la idea era buena y gozaba de cierta simpatía en amplios sectores de la romanística. Lo que no resultó una buena idea fue que en los estatutos de la Federación se preveían cuotas relativamente altas que las asociaciones deberían ceder a la Federación: ser miembro de la Federación les dolía económicamente a las diferentes asociaciones. Pero esto no habría sido el problema si la Federación hubiese seguido, con el acuerdo de y con provecho para todos, organizando encuentros periódicos según el modelo del Congreso Romania I de Jena en el año 1997. El verdadero problema fue más bien un problema personal, de intereses particulares por encima de la idea general, de búsquedas individuales de poderes y de vaivenes en la

argumentación⁸. No es aquí el lugar para la reconstrucción amplia de todo lo que pasó en aquellos años (algo que quedará como tarea pendiente). La Asociación Alemana de Hispanistas apoyaba la idea de la federación desde el principio, pero el fracaso del proyecto se hizo patente cuando el Deutscher Romanistenverband le quitó su apoyo. En un momento dado se dio un vuelco, y con Wulf Oesterreicher al frente de la Asociación Alemana de Romanistas, el proyecto se abandonó: Oesterreicher se consideraba (y él obviamente lo era) representante de toda la romanística, sin galocentrismo y con una sola asociación de romanistas, la ya establecida, y de voz fuerte. La multiplicación de las asociaciones y, sobre todo, la duplicación entre las funciones de la Federación de Asociaciones de Romanistas y la Asociación Alemana de Romanistas debilitaba, en su opinión, la fuerza de la romanística en relación con las otras filologías, particularmente ante la Fundación Alemana de Investigación Científica (DFG), ante los ministerios o ante las universidades mismas. Como consecuencia, la Asociación Alemana de Romanistas abandonó la Federación. Sin la asociación más importante de los romanistas, la Federación vivía solo con una respiración asistida, y eso a pesar de que la Federación había dejado de cobrar cuotas a las asociaciones. Como alternativa se crearon encuentros informales en forma de grupo de trabajo (AGRom)⁹.

8 En mi primer período como miembro de la junta directiva pude observar que el modelo de una estructura nueva contó inicialmente con el apoyo del presidente de la Asociación Alemana de Romanistas, Jürgen Grimm, quien luego se convirtió en uno de sus más feroces opositores. A este respecto, el entonces presidente de la Asociación, Thomas M. Scheerer, me escribe en una carta fechada en 26 de mayo de 1994 (traduzco del alemán): «El presidente de la Asociación Alemana de Romanistas, el profesor Grimm, me ha comunicado recientemente por teléfono que quería abandonar la idea inicial de una federación de asociaciones, idea que él mismo ya había transmitido a los ministerios y que yo había explicado en el *Boletín*. O sea, que hay que volver a empezar de cero: es como en las historias de Astérix y Obélix cuando no hay romanos ante la puerta».

9 Hay que decir que los encuentros de la AGRom funcionaron muy bien en los años que yo asistí (desde la fundación misma hasta el año 2015). Sin perder el tiempo en asuntos burocráticos, se procedía en general de forma eficaz a hablar de los asuntos de interés común de la filología románica. La presidencia, más bien portavocía, se organizaba por turno en orden alfabético y su tarea fundamental era la de coordinar los encuentros. Obviamente, la AGRom no tiene, a pesar de algún llamamiento en casos de supresión de estructuras o plazas, más que el peso de la suma de sus miembros, lo cual no es poco. Pero la historia de la fracasada Federación de romanistas frente al éxito del grupo de trabajo AGRom

A pesar de todo, la Federación seguía existiendo oficialmente, y eso aunque de hecho casi todas las asociaciones se habían dado de baja. Todavía mantuvo una cuenta con dinero que las asociaciones habían ingresado. Según los estatutos, en caso de disolución de la Federación, ese dinero pasaría a la Fundación Académica del Pueblo Alemán (Studienstiftung des deutschen Volkes), que otorga becas a los estudiantes excelentes, y ese dinero ya no podría volver a las arcas de las asociaciones.

Las únicas dos asociaciones que nunca habían abandonado la Federación eran la de catalanistas, que yo presidía desde 2006, y la de lusitanistas. Desde la Asociación Alemana de Catalanistas lanzamos en 2010 una iniciativa para disolver la Federación y resolver también el reto de la tesorería. Para el 5 de junio de 2010 convocamos, después de una serie de conversaciones previas, una reunión de la Federación en Tubinga e invitamos a los representantes de diferentes asociaciones a participar. En esta reunión pidieron reincorporarse de nuevo como socios de la Federación las asociaciones de romanistas, de francorromanistas, de italianistas y de hispanistas. Elegimos una nueva junta directiva de la que salí como presidente, con Jochen Mecke, entonces presidente de la Asociación, como secretario y Maria Selig, presidenta de la Asociación Alemana de Italianistas, como tesorera. Desde esa nueva junta directiva se pudo iniciar la devolución del dinero restante de la Federación, guardado en una cuenta cuidadosamente vigilada desde Portugal por el durante años tesorero de la Federación, Rolf Kemmler. Los fondos se reintegraron a la Asociación Alemana de Romanistas para una serie de fines comunes de la romanística que fueron definidos en una reunión en Berlín el 28 de septiembre de 2011: el dinero fue destinado al apoyo de los congresos de los jóvenes romanistas (Forum Junge Romanistik), por un lado, y de la plataforma <www.romanistik.de>, por otro lado. Para el año siguiente se convocó una nueva reunión para disolver definitivamente la Federación. El 31 de diciembre de 2011 la Federación de Asociaciones de Romanistas alemana dejó de existir y se cerró un capítulo de cierta complejidad en la historia de la filología románica alemana.

muestra que en política de asociaciones también hay imposibles, y aunque la idea de una federación tenía en el fondo grandes ventajas, también tenía desventajas y no contaba con el suficiente apoyo para triunfar.

4. UNA ASOCIACIÓN EUROPEA DE HISPANISTAS

Otro asunto de cierta relevancia durante aquellos años fue la estructura internacional de las asociaciones. Desde hacía mucho tiempo, los hispanistas alemanes habían mantenido contactos con otras asociaciones de hispanistas, sobre todo con los hispanistas franceses, pero también con los ingleses, los italianos, los polacos o los checos. Esos contactos adquirirían más intensidad según la coyuntura de cada momento y según el impulso de las juntas directivas o la acción personal de los presidentes respectivos. Existe la Asociación Internacional de Hispanistas, que mantiene ciertos contactos esporádicos con la Asociación¹⁰, pero los intereses de la Asociación Internacional de Hispanistas se centran sobre todo en la literatura, con fuerte presencia de los cervantistas, y su radio de acción es en realidad mundial y va mucho más allá de los intereses propiamente europeos¹¹.

A partir de este interés por fortalecer la buena vecindad europea, los hispanistas franceses, siguiendo una iniciativa de Georges Martin, invitaron a los presidentes de las asociaciones europeas de hispanistas a un encuentro en la École Normale Supérieure de Lyon, los días 13 y 14 de junio de 2014, bajo el lema «Hispanismos europeos». El objetivo del encuentro fue, por un lado, intercambiar información sobre el estado del hispanismo en los diferentes países y, por otro lado, verificar las posibilidades de fundación de una federación europea de asociaciones de hispanistas. Se había invitado también al presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas, Jean-François Botrel, para evitar que se considerara un contrapeso de la AIH y subrayar que se

10 Siendo presidente, intenté participar por videoconferencia en un encuentro de presidentes de asociaciones durante el congreso en Buenos Aires (del 15 al 20 de julio de 2013), ya que el pleno semestre de la Universidad de Tubinga no me había permitido desplazarme, pero los problemas técnicos locales impidieron la conexión.

11 Además, la Asociación Internacional de Hispanistas tenía, y tiene, una política de adhesión algo problemática: solo deja participar en sus congresos a socios que hayan ingresado su cuota tiempo antes del congreso, impidiendo así la adhesión a corto plazo o inmediata. Esto ha llevado en repetidas ocasiones a que algunos hispanistas no pudieran participar en sus congresos. En el caso del congreso de Münster, en 2016, hubo varios ponentes invitados a los que les fue retirada la invitación (fueron «desinvitados») días antes del congreso porque, aunque se quisieran hacer socios de la AIH, no podían cumplir ese plazo mínimo de afiliación.

trataba de un proyecto más bien complementario. Después de un intercambio sobre las diversas situaciones de los estudios hispánicos (no solo del español, sino también del catalán) en distintos países europeos, la reunión terminó con un debate sobre una posible estructura futura del hispanismo europeo. Algunos participantes propusieron la creación de una asociación nueva, con estatutos y reglamentos, una asociación capaz de generar fondos y de mostrar su presencia también ante las instituciones europeas. La alternativa era una estructura menos formal, y se discutieron modelos como el de un grupo de trabajo informal (similar al desarrollado por el AGRom) o el de una federación propiamente dicha (como la fracasada Federación de Asociaciones de Romanistas alemana)¹². Se decidió ir por pasos y empezar con una coordinación sin estructura burocrática, con encuentros anuales que iban a tener lugar cada año en un lugar diferente de Europa y en el marco de un congreso de una de las asociaciones participantes. Después de Lyon, se eligió el congreso de los hispanistas ingleses en Exeter como próximo lugar de encuentro (dada la fecha emblemática de su sexagésimo aniversario en 2015). Posteriormente se celebraron encuentros en Milán y en Cracovia, donde la Asociación ya estuvo representada por Óscar Loureda. La reunión de 2017 se celebrará en Múnich, en el marco del vigesimoprimer congreso de la Asociación. El futuro dictará si estas actividades se estabilizan o si se amplían y se acaba creando una estructura más formalizada, una federación europea de asociaciones de hispanistas.

5. *¿QUO VADIS*, HISPANISMO ALEMÁN?

Una de las tradicionales actividades de la Asociación ha sido la de apoyar a los hispanistas locales ante los problemas que surgen al hilo de decisiones políticas en los estados federados o en relación con modificaciones de las estructuras dentro de las universidades. En Alemania puede ser un gran problema o una ventaja la diversidad estructural

12 Yo mismo, que había sido presidente fundador de la FIAC (Federación Internacional de Asociaciones de Catalanística), fundada en 2006, pude contar la experiencia de una iniciativa parecida en el ámbito del catalán. La FIAC se había creado, en realidad, en contra de la voluntad de las diversas asociaciones, por iniciativa del Gobierno catalán, ya que este quería tener un organismo coordinador de las actividades de las asociaciones del mundo.

y política del Estado federal. En relación con la universidad, las políticas educativas comunes son muy genéricas y en muy pocas ocasiones el español se beneficia de estas políticas para reforzar su posición en el sistema educativo. En diferentes iniciativas tanto de la Asociación como en el marco del Grupo de Trabajo de las Asociaciones de Romanistas (AGRom) propusimos crear una base informativa clara acerca de la situación del hispanismo en los países germanófonos, la cantidad de alumnos y docentes, los tipos de carreras existentes, la relación docente-alumno, las denominaciones de las carreras de máster, las posibilidades de escribir tesis en español o sobre la necesidad o no de tener conocimientos de latín o de otras lenguas como condición previa para el acceso a o como parte del currículo de los estudios. También quisimos crear una lista de proyectos y de personas implicadas en los estudios hispánicos. Como se trata de cuestiones dinámicas, con datos a veces ni siquiera conocidos en los diferentes lugares y universidades, estas tareas no se han podido cumplir hasta la actualidad, aunque haya iniciativas prometedoras en este sentido. Sería interesante, por ejemplo, saber cuál es la relación cuantitativa entre docentes y estudiantes de español en comparación entre las universidades y, dentro de las universidades, entre diferentes materias. Sabemos que el español empezó en general en el marco de una romanística dominada por el francés y que solo paulatinamente en los diferentes departamentos se cedían puestos asignados primordial o exclusivamente al español. Pero, más allá de un argumentario impresionista, no sabemos cuál es la situación actual real. Intuimos, eso sí, que el español ha llegado a ocupar un lugar destacado en las universidades, que se menciona al lado del inglés y del alemán y que en muchos lugares, salvo aquellos donde el francés tiene una presencia particularmente fuerte por razones históricas, el español ha superado en número de estudiantes, no siempre en docentes, al francés. Pero sabemos también que en los últimos años ya no suele haber crecimiento y que el tiempo en el que automáticamente se podía argumentar en decanatos y rectorados con cifras en aumento probablemente se está acabando. Hay que inventar nuevas estrategias para evitar que las carreras de máster, como es el caso en muchos lugares en Alemania, se queden con pocos, a veces muy pocos, estudiantes, lo que puede llevar a la clausura de estos estudios. Hay que observar muy bien hacia dónde va el balance entre noticias positivas y negativas (en los años a los que me refero aquí, la reapertura de un departamento de español en Hanóver, la

creación de un departamento en Flensburg, a la vez que la crisis del español en Dresde y en Aquisgrán). Hay que ir aprendiendo que las cosas no vienen solas y que también los hispanistas tendremos que buscar estrategias para poder posicionarnos entre las disciplinas. El argumento del crecimiento continuo se agota, pero al mismo tiempo nos vendrá bien tener que emprender nuevas iniciativas. Se echa en falta, por ejemplo, una mayor presencia de temas relacionados con los estudios hispánicos en los grandes proyectos de la Iniciativa de Excelencia, el programa federal para el apoyo a la investigación de calidad en el sistema universitario alemán. Instituciones como el Centro de Estudios para Iberoamérica (Iberoamerika-Zentrum de Heidelberg) son felices excepciones que han germinado en los últimos años y que anuncian vías posibles para un hispanismo orientado a una docencia basada en la investigación (programas de máster vinculados a programas de doctorado), a una docencia basada en relaciones internacionales institucionalizadas (*double degrees, joint degrees*) o a una docencia que incorpore una apertura interdisciplinar. El hispanismo germano del futuro tiene las puertas abiertas: solo hace falta que sea capaz de aprovechar sus posibilidades.